

Expertos debaten sobre la diabetes infantil, con el objeto de lograr que "los niños dejen de morir a causa de esta enfermedad"

Javier Granda Revilla, Ámsterdam (16-10-2007).- "Los niños con diabetes tienen derecho a que sean tratados de la misma manera que aquellos que tienen sida, tuberculosis o malaria. El esfuerzo de los gobiernos debe ser el mismo". Así lo comentaba Martin Silink, presidente de la Federación Internacional de Diabetes durante una rueda de prensa celebrada recientemente en Ámsterdam, coincidiendo con la celebración, en la capital holandesa, del 43º congreso de la Asociación Europea para el Estudio de Diabetes. Tal y como afirmaba, "tenemos que conseguir que los niños dejen de morir a causa de esta enfermedad".

El encuentro con los medios, titulado "Ningún niño debe morir de diabetes. Puede prevenirse", sirvió además para poner de manifiesto que 200 niños al día desarrollan esta patología en su tipo I y uno de cada tres nacidos en 2000 tendrá el tipo II en algún momento de su vida. "Un niño al que se le diagnostique hoy diabetes tipo I en Mozambique, estará muerto en 12 meses", lamentó Silink, que señaló además que, en un país tan desarrollado como Holanda, al menos dos niños mueren al año por esta causa.

"Es el momento de cambiar y, por ello, estoy orgulloso de que las Naciones Unidas hayan tomado la resolución UNR 61/225 para que estas muertes evitables no se produzcan, eligiendo el 14 de noviembre como Día Mundial de la Diabetes", concluyó.

Por su parte, el doctor Henk-Jan Aanstoot, pediatra y diabetólogo, subrayó que el problema de la diabetes en niños es una pandemia mundial. "No se deben olvidar los aspectos psicosociales, ya que la enfermedad supone una inmensa carga: supone pensar en ella todas las horas, todos los días de la semana", recordó.

Además, no deben olvidarse los aspectos socioeconómicos por lo que sentenció que "debemos de cambiar la mentalidad y conseguir que, de ser una carga, se convierta en una inversión. Hacer nada no es una opción".

El papel de los políticos en la lucha contra la diabetes fue expuesto por el ex ministro italiano Vincenzo Scotti. El profesor Scotti, presidente en la actualidad del Link Campus de la Universidad de Malta, abogó por cuatro frentes: recomendaciones, conocimiento, regulación y recursos financieros, buscando en todo momento el apoyo de la comunidad.

Roy Derks, un joven holandés, mostró su experiencia personal como paciente de diabetes explicando el impacto de su enfermedad en su vida cotidiana, trabajo, estudios, relaciones personales y en la dificultad de poder realizar determinadas actividades (como el submarinismo) durante las vacaciones.

La última ponente, Lise Kingo, vicepresidenta ejecutiva de Novo Nordisk, laboratorio que patrocinó el encuentro, señaló el interés de su empresa por desarrollar productos viables económicamente, socialmente responsables y respetuosos con el medio ambiente, buscando un balance entre estos tres campos.

Para finalizar el acto, repasó las principales actividades de la Fundación Internacional de Diabetes, fundada por el laboratorio danés, y mostró su satisfacción por la buena marcha de la campaña puesta en marcha con un autobús que recorre el mundo informando sobre la diabetes, realizando diversas pruebas como la medición de los niveles de glucemia, aconsejando al público de la necesidad de seguir modos de vida saludable.

La campaña, instalada en la céntrica plaza de Nieuwmarkt, fue visitada en esta etapa holandesa por más de 70.000 personas. Puesta en funcionamiento en 2006, la caravana 'Changing diabetes' ha visitado ya once naciones, con un cálculo estimado de 500 millones de personas que han visitado las distintas carpas. El próximo 14 de noviembre estará en Nueva York, en la explanada de las Naciones Unidas, coincidiendo con el ya citado Día Mundial de la Diabetes, fecha en la que se calcula que la cifra de visitantes habrá alcanzado los 1.000 millones.